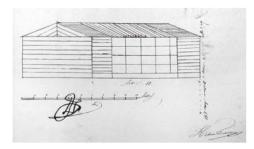
FOTOTERTÚLIES | María de los Santos 3 de febrero García Felguera 2020 01

Las galerías de retrato y los estudios de fotografía, un patrimonio frágil.

Antes de que la fotografía se convirtiera en un negocio gracias al retrato (en formato tarjeta de visita) en torno al año 1860 en España, en las azoteas del centro de las ciudades fueron surgiendo pequeñas construcciones de cristal, como invernaderos. Esas "casitas" fueron creciendo y añadieron a la sala de pose (acristalada), otros espacios para esperar o para acicalarse, y laboratorios. Todavía en las primeras décadas del siglo XX se seguían levantando para aprovechar la luz, imprescindible en la toma fotográfica.



Galería de Helene Tesavon, Fotografía del Liceo, 1866, Barcelona, AHMC. Barcelona, AHMC.

La suerte de las galerías acristaladas y los estudios de retrato en general ha sido muy variada y quedan muy pocos en el mundo: la mayoría de las galerías se desmontaron, muchos edificios se derribaron, otros se cerraron y algunos se dedicaron a otros menesteres. Pero son muy pocos los que mantienen algún tipo de actividad fotográfica: alguno en Francia, Portugal, la República checa, Escocia, Estados Unidos y la India.

En España se pueden encontrar huellas de un puñado de galerías fotográficas y estudios, con-

vertidos en vivienda, centro de enseñanza o gimnasio. Además, en Andalucía, el interés de los turistas por lo hispanomusulmán hizo que desde finales del siglo XIX se levantaran estudios de fotografía de ese estilo junto a la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba (estos milagrosamente en pie). En Barcelona tenemos un estudio de fotografía centenario que sigue activo: el Daquerre, abierto en 1916 por Martí Bonet en la antigua carretera de Sants. El edificio se reformó cuando la luz eléctrica hizo innecesaria la cristalera, pero esta todavía se ve desde el exterior. El negocio fotográfico, que aún funciona en manos del nieto del fundador, conserva los laboratorios y un riquísimo fondo de retratos y



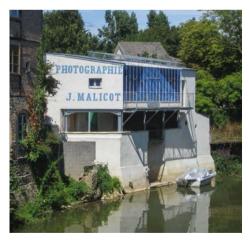
El granizo de 1866 cayó como pedrada en galoria de fotógrafo.

El Tiburón, Barcelona, enero de 1867, xilografía.





Estudio Relvas, Golegâ (Portugal), 2019, foto Escalada.



Atelier Malicot, Sablé-sur Sarthe (Francia), 2013, foto Escalada.



Fotografía Daguerre, Barcelona, 2014, foto Ricard Marco.

objetos necesarios para las labores de fotografía.

Como el Daguerre, los dos estudios de Bombay no han dejado de funcionar nunca, adaptándose a los nuevos tiempos; pero la mayoría de los que siguen activos han necesitado un proceso de recuperación que les diera nueva vida: transformados en pequeños museos con actividades fotográficas, suelen ser también lugares con residencia de artistas, salas de exposiciones, talleres para niños, jóvenes y público en general; lugares atractivos para unos visitantes (locales pero también turistas) que hacen fotografías con un teléfono móvil, pero no han presenciado nunca la magia de los procesos fotográficos analógicos.